

ISSN 2362-2652

REVISTA DIGITAL
CULTURA EN RED

Año III / Volumen 3 / Marzo de 2018



UniRío
editora



Universidad Nacional de Río Cuarto
Río Cuarto. Córdoba. Argentina



Uni. Tres primeras letras de “Universidad”. Uso popular muy nuestro; la Uni. Universidad del latín “universitas” (personas dedicadas al ocio del saber), se contextualiza para nosotros en nuestro anclaje territorial y en la concepción de conocimientos y saberes construidos y compartidos socialmente.

El río. Celeste y Naranja. El agua y la arena de nuestro Río Cuarto en constante confluencia y devenir.

La gota. El acento y el impacto visual: agua en un movimiento de vuelo libre de un “nosotros”. Conocimiento que circula y calma la sed.

Consejo Editorial

Facultad de Agronomía y Veterinaria *Prof. Laura Ugnia y Prof. Mercedes Ibañez*

Facultad de Ciencias Económicas *Prof. Ana Vianco y Prof. Gisela Barrionuevo*

Facultad de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales *Prof. Sandra Miskoski y Prof. Julio Barros*

Facultad Ciencias Humanas *Prof. Gabriela Jure*

Facultad Ingeniería *Prof. Jorge Vicario*

Biblioteca Central Juan Filloy

Bibl. Claudia Rodríguez y Prof. Mónica Torreta

Secretaría Académica *Prof. Ana Vogliotti y Prof. José Di Marco*

Equipo Editorial

Secretaría Académica: *Prof. Ana Vogliotti*

Director: *Prof. José Di Marco*

Equipo *José Luis Ammann, Ana Carolina Servino, Soledad Zanatta y Daniel Ferniot*

REVISTA DIGITAL CULTURA EN RED

Año III / Volumen 3 / Marzo 2018

**AUTORIDADES DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO
CUARTO**

Rector

Prof. Roberto ROVERE

Vicerrector

Prof. Jorge González

Secretario General

Prof. Enrique BERGAMO

Secretaria Académica

Prof. Ana VOGLIOTTI

Secretaria de Trabajo

Prof. Jorge MARTINEZ

Secretario de Ciencia y Técnica

Prof. Juan Miguel MARIOLI

Secretario de Extensión y Desarrollo

Prof. Pedro DUCANTO

**Secretario de Planeamiento y Rel.
Institucionales:**

Prof. Jorge GUAZZONE

**AUTORIDADES FACULTAD DE
CIENCIAS HUMANAS**

Decano

Prof. Fabio DANDREA

Vice Decana

Prof. Diana SIGAL

Secretaria Académica

Prof. Silvina BARROSO

Secretaria de Investigación

Prof. Adriana BONO

**Extensión, Internacionalización y
Formalización de Convenios**

Prof. Carla BORGHI

Gestión de Redes

Prof. Celia BASCONZUELO

Administración de Recursos Humanos

Prof. Verónica PICCO

Comunicación Institucional

Cecilia MENA – José SALAZAR

**Autoridades del Departamento de
Historia**

Director

Prof. Eduardo ESCUDERO

Vice Directora

Prof. Lucía RUBIOLO

REVISTA DIGITAL CULTURA EN RED

Año III/ Volumen 3/ Marzo 2019

Comité Editorial

Directora

Ana María Rocchietti

(Universidad Nacional de Río Cuarto)

Co-directoras

Yanina Aguilar – María Laura Gili

(Universidad Nacional de Río Cuarto)

Editor en jefe: David Ciuffani

Secretaria: Romina Núñez Ozan

Miembros Comité Editorial

Fátima Solomita Banfi (Universidad Nacional de Rosario), Verónica Evans (Universidad Nacional de La Rioja- CONICET), Ariel Ponce (Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González), Mariana Algraín (Universidad Nacional de Rosario), María Laura Gili (Universidad Nacional de Villa María)

Consejo de Redacción

Flavio Ribero, Graciana Pérez Zavala, Arabela Ponzio, Emanuel Echegaray

Editor informático

Oscar Basualdo

Consejo Científico

Mg. Yoli Martini (Universidad Nacional de Río Cuarto), Dr. Daniel Schávelzon (Universidad de Buenos Aires), Lic. Fernando Oliva (Universidad Nacional de Rosario), Lic. Mónica Patricia Valentini (Universidad Nacional de Rosario), Prof. Nélide de Grandis (Universidad Nacional de Rosario), Lic. Mirta Bonnin (Universidad Nacional de Córdoba), Dra. Roxana Cattáneo (Universidad Nacional de Córdoba), Lic. Liliana Barela (Secretaría de Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), Dr. Leonel Cabrera (Universidad de la República, Uruguay), Lic. César Gálvez Mora (Director de Departamento de Patrimonio, Dirección Regional de Cultura del Departamento de La Libertad, Perú), Lic. Juan Castañeda Murga (Universidad Nacional de Trujillo, Perú), Lic. Teresita de Jesús Bravo Malca (Directora de Dirección Regional de Cultura, Departamento de La Libertad, Perú), Dr. Eduardo Escudero (Universidad Nacional de Río Cuarto).

Evaluaron este volumen

Dra. Elena Achilli (Universidad Nacional de Rosario)
Dr. Eduardo Escudero (Universidad Nacional de Río Cuarto) Dr. Gabriel Carini (Universidad Nacional de Río Cuarto)

Editora de la Sección Pueblos Originarios Sudamericanos

Graciana Pérez Zavala

Editor de la Sección Sitios Arqueológicos Sudamericanos

Flavio Ribero

Editora de la Sección Creatividad Patrimonial

Arabela Ponzio

Editora de la Sección Antropología en Acción

Romina Núñez Ozan

Supervisión Gráfica del volumen

Daniel Ferniot

Propietario Responsable

Ana María Rocchietti y Yanina Aguilar

Evaluaron este volumen

Dra. Elena Achilli

Dr. Eduardo Escudero

Dr. Gabriel Carini

UNIRIO EDITORA. EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO

Ruta Nac. 36 Km. 601 / (X5804) / Río Cuarto / Argentina
Tel.: 54 (0358) 467 6332 / Fax: 54 (0358) 468 0280 / E-mail: editorial@rec.unrc.edu.ar
Web: <http://www.unrc.edu.ar>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO / FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria
Ruta Nac. 36 Km. 601 / (X5804) / Río Cuarto / Argentina tel.: 54 (0358) 467 6297 / Fax.: 54 (0358) 468 0280

Contacto: culturaenred.unrc@gmail.com

Decreto-Ley 6422/57 de Publicaciones Periódicas

Revista Digital Cultura en Red

Integra Red de Universidades “ESTUDIOS INTEGRADOS SOBRE PAISAJES SUDAMERICANOS”. Es una publicación del Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria, Cátedra Prehistoria y Arqueología y Cátedra Patrimonio y Sociedad, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

In Memoriam

PAOLO SEBASTIÁN CUCCO



ÍNDICE GENERAL
REVISTA DIGITAL CULTURA EN RED
Año III / Volumen 3 / Marzo 2019

15. EDITORIAL

LAS DELICIAS. HACIA UNA ANTROPOLOGÍA AT HOME

17. Romina Núñez Ozan

LA EDUCACIÓN Y EL TRABAJO EN LA VIDA DE UN JOVEN RIOCUARTENSE

30. Nicolás - Antonella Spertino

EL CONTEXTO BARRIAL EN EL PROYECTO DE VIDA DE UNA JOVEN

46. Alina X - Carolina Riberi

BREVES RELATOS JUVENILES

67. Gisela Tello

QUIERO ESCRIBIR MI HISTORIA “DANIEL, VIDA Y PROYECCIÓN”

86. Daniel X - Paolo Cucco

FRACASO Y CONTINUIDAD ESCOLAR EN LA VIDA DE UNA JOVEN RIOCUARTENSE

94. Melany - Ornella Vitarelli

SER JOVEN EN EL BARRIO LAS DELICIAS, LA HISTORIA DE VIDA DE JOSÉ

107. José - Gisela Mónica Bustos

JULIÁN Y LOS OTROS

124. Julián - David Ciuffani

“UN FUTURO DESEADO O UN FUTURO POSIBLE” TESTIMONIO DE FLORENCIA

145. Florencia - Noelia Kaufman

LA POBREZA, LA MARGINACIÓN SOCIAL Y EL TRABAJO EN LA VIDA DE UN JOVEN RIOCUARTENSE

162. *El Cucha* - Luis Alaniz

**LA REPITENCIA EN EL NIVEL MEDIO Y LA ESTIGMATIZACIÓN SOCIAL
A PARTIR DE LA HISTORIA DE VIDA DE MARTÍN**

182. Dahyana López - Andrea Severi

**ENLAZADOS: UNA EXPERIENCIA TERRITORIAL DESDE EL ENFOQUE
DE DERECHOS DE LAS NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES**

219. Ana María Bazzanella - Nadina Valeria Vilte

ANTROPOLOGÍA: LOS DIÁLOGOS DE LA SOLEDAD

228. Ana Rocchietti

SECCIÓN ANTROPOLOGÍA EN ACCIÓN

**ANTROPOLOGÍA DEL DISEÑO: UNA DISCIPLINA RECIENTE.
ENTREVISTA A LA DRA. NATHALIE PUEX**

238. Romina Núñez Ozan

243. NORMAS

EDITORIAL

En el año 2013 salió en las librerías, un libro interesante -por contenido e ideas- sobre los jóvenes en las barriadas populares bajo el original título *Quiero escribir mi historia*, a la vez metodológico y conmovedor: que alguien me escuche y otro me lea.

Es difícil hallar una forma más completa de oír las voces es de aquellos a quienes, frecuentemente, ni siquiera la escuela registra en el plano de la intemperie económica y emocional.

Nuestra experiencia se llevó a cabo en el contexto -esta palabra fue muy usada como se verá- de un Proyecto académico de Innovación Pedagógica para la Enseñanza de Grado, Secretarías Académica y Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Río Cuarto: PIIMEG. De acuerdo con él, se trató de ofrecer circunstancias y percepciones *joven-joven* (joven estudiante universitario - joven estudiante en escuela secundaria) en lugar de que las mismas estuvieran en una relación *adulto - joven* (adulto entrevistador experto) procurando espontaneidad y veracidad.

Las historias tienen distinto tipo de registro: unas son felices, otras son desconsoladoras. Pero con el tono contenido que suelen tener los adolescentes: ironía, monotonía, cierta manera de hablar como si fuera de otro, melancolía.

Los editores respetaron el castellano rioplatense en que hablaron los jóvenes. Las cátedras de Antropología Social y del Seminario de Ciencias Sociales que se dictan en la carrera de Profesorado y Licenciatura en Historia fueron el marco de *Quiero escribir mi historia* porque fueron sus estudiantes quienes llevaron a cabo el trabajo de campo acompañados por sus docentes y el estudiante Paolo Cucco en el barrio Las Delicias (ciudad de Río Cuarto) y en su emblemática escuela Instituto Provincial de Enseñanza Media número 28. Al finalizar la experiencia, realizamos un Foro durante el cual estudiantes universitarios y sus co-autores del secundario analizaron las historias. Los comentaristas (profesores, directores de escuela y pedagogos) también hicieron su aporte. Todo eso contiene este volumen de *Cultura en Red*.

Los editores

JULIÁN Y LOS OTROS

Julián

IPEM N°28 “Villa de la Concepción del Río Cuarto”

David Ciuffani

Universidad Nacional de Río Cuarto

Contacto: ciuffani.david@gmail.com

Resumen

Este texto tiene como finalidad contar la historia de Julián, un joven de diecinueve años, buscando desentrañar en ella las articulaciones que se dan entre pasado, presente y futuro, procurando dar cuenta de cómo y desde donde se perciben cada uno ellos y también de cómo se puede ubicar al sujeto en un espacio social determinado; pero no por ello perfectamente delimitado, sino más bien, ambivalente y contrastante. Así el análisis estará signado por una división cronológica simple: *pasado*, *presente* y *futuro*, buscando en cada uno de ellos los nexos de articulación a través de la percepción de *logos* y un *mythos*. A su vez, se tendrá en cuenta el cuerpo y los otros, el espacio social y simbólico tratando de develar cierta transversalidad de la juventud en la sociedad actual. Para esto nos basaremos en las nociones que propone la sociología moderna- sobre todo la de Bordieu-, en la propuesta antropológica de Duch y en la comparación con las historias de vida recogidas por Di Leo y Camarotti- de sujetos con distintos parámetros sociales y culturales. Pero al contrastarlos con la historia de vida que aquí se cuenta podemos vislumbrar un futuro de proyectos, en parte común, contradiciendo a una extendida opinión acerca de la juventud como “perdida”.

Palabras Claves: Mythos-Logos, Espacio Social, Julián, Otros.

Abstract

This paper has the purpose of telling the story of Julian, a young man of nineteen years, trying to unravel in her the joints between past, present and future, trying to give an account of how and from where they perceive each one and also how one

can locate the subject in a given social space; but not perfectly delimited, but rather ambivalent and contrasting. Thus the analysis will be marked by a simple chronological division: past, present and future, seeking in each of them the nexuses of articulation through the perception of logos and a mythos. In turn, it will take into account the body and the others, the social and symbolic space trying to reveal a certain transversality of youth in today's society. For this we will rely on the notions proposed by modern sociology - especially which of Bordieu-, in the anthropological proposal of Duch and in the comparison with the histories of life collected by Di Leo and Camarotti - of subjects with different social and cultural parameters. But when contrasted with the history of life that is here we can glimpse a future of projects, in common, contradicting an extended opinion about youth as "lost."

Keywords: Mythos-Logos, Social Space, Julian, Others.

Introducción: algunas cuestiones teórico - metodológicas

Debemos tener en claro que hay un sujeto y un relato, el sujeto puede ser identificado dentro del lugar que ocupa en el cuerpo social, el relato habla del sujeto y es construido por este. Aquí entendemos el relato autobiográfico en el sentido planteado por Villa (2013) que a su vez lo recoge de la teorización de la *sociología de la memoria* de Hallbwacs (2004). Así podemos sostener un yo que se desdobra en: un *yo narrador* y un *yo narrado*; y a su vez hay una confrontación y mediación del *yo* con los *otros*. De esta forma el sujeto construye su autobiografía evocando a la memoria individual la cual, a su vez, es colectiva en tanto recuerda en alusión a otros espacios, grupos y sujetos sociales permitiendo moverse, desde el pensamiento, en el tiempo; pero ya no como mero acto de cognición y autoconocimiento, sino como desdoblamiento del yo en un acto dialógico de interlocución consigo mismo y los otros por lo que adquiere nuevos sentidos, dando lugar a la reconfiguración identitaria. Esta reconfiguración identitaria solo es posible si se produce una transmisión de imágenes (proceso psíquico inconsciente) desde el presente hacia el pasado o en el mismo presente (Villa, 2013).

Entonces la historia de vida que se relata y analiza aquí es, en primera instancia, un texto construido en una relación dialógica producto del psiquismo del sujeto y, a su vez, *la verdad*; pero no la verdad en sentido más objetivo, sino, en el sentido que el sujeto le asigna al relato y transmite al otro, es la verdad del yo desdoblado.

Por lo tanto, echas estas observaciones, se pueden extraer objetivamente pasajes que brinda el relato. Estos sirven para develar el *mythos* y el *logos* que se encierra en el mismo. Pero antes es menester aclarar que el texto autobiográfico a desmenuzar aquí ha sido entendido como trayectoria de vida, es decir, un modo de transitar en el espacio social (Capriati, 2013). Pero ¿Qué es el espacio social? Para Bourdieu el espacio social sería un conjunto de posiciones distintas y coexistentes, exteriores, pero definidas las unas en relación con las otras, por proximidad y alejamiento, por orden etc. Es así que...

El espacio social es construido de tal modo que los agentes o los grupos son distribuidos en él en función de su posición en las distribuciones estadísticas según los dos principios de diferenciación (...) capital económico y capital cultural (Bourdieu, 2014:29).

Es decir, el espacio social es un sistema de posiciones jerarquizadas y fundamentadas en un orden social establecido y legitimado por una sociedad en un momento dado por ende el valor de una posición determinada se mide en relación al lugar que ocupa con las otras. Aquí sostenemos que este concepto es fundamental a la hora de entender la relación intersubjetiva del yo con los otros ya que este espacio conlleva modos y hábitos sociales.

Dicho esto, debemos de recordar que nuestro foco de atención, como lo hace la antropología social, se basara en las relaciones sociales desde lo cualitativo. Para ello proponemos dos conceptos: *mythos* y *logos*. Estos, básicamente, responden a la noción que el sujeto tiene acerca de sí y de la vida. El *mythos* es el imaginario, el *logos* es lo racional. Pero...

El mito no es lo contrario de la razón, sino que es otra manera, otra disposición del ser humano para llevar a cabo el ejercicio de la razón. Podríamos decir que lo mítico es el otro de la razón, pero no necesariamente el lado nocturno, o que tendría que expresar aspectos rechazados. Puede interpretarse como otra perspectiva, el ser humano es un ser transversal, cuya presencia en el mundo se manifiesta a través de una enorme cantidad de expresividades; coincidentemente, cuando se suprime o se margina un tipo de expresividad —el mito por ejemplo—, pueden reducirse todas las expresividades a un sólo modelo, —el modelo lógico por ejemplo—; entonces, se le extirpa al hombre dicha transversalidad en sus posibilidades que es absolutamente necesaria para la existencia (Duch, 2007:11).

En la cotidianeidad ambos están juntos pero no llegan a ser totales. Para Duch la palabra es *mythos* y *logos*. Este punto de partida tiene la virtud de mantenernos frente a las parcialidades que suelen cometerse al privilegiarse o bien al mito o bien a la razón (Solares, 2008:18). Otro aspecto a resaltar es la centralidad del cuerpo en Duch; el cuerpo sería el territorio enigmático desde el que se dimensiona el mundo, el tejido de relaciones primordiales que posibilitan la vinculación con lo real a través de su capacidad de irradiar sentido (Solares, 2008:26). Así el papel del cuerpo jugaría un rol importante en la expresión de toda cultura; pero este cuerpo es el lugar de la confusión y dicha confusión no es más que, según Solares, la posibilidad de cambio y por ello sujeto y subjetividad es *un ir y venir entre el caos y el cosmos*; en este ir y venir se produce un acto de *simbolización* humana. Así...

Los procesos de formación, expresión, sublimación y transmisión de la cultura (gestos, imágenes, instintos, razonamientos) se encauzan en el espesor de un cuerpo concreto o en la concreción espacio/temporal ligada a la contingencia y a la transformación continua (valores, moral, afectos, hábitos): “porque el ser humano, indefectiblemente, siempre se encuentra instalado en un lugar (ya sea “hogar”, “paraíso” o “infierno”), jamás es él mismo totalmente presente, al margen de “su lugar en el mundo” (Duch, citado por Solares, 2008).

Los ámbitos donde se llevan a cabo las transmisiones son denominados por Duch como estructuras de acogidas, espacios donde el hombre se orienta culturalmente respecto de su lugar en el mundo. Estas son compartidas por todos los individuos de la especie humana. El hombre transita por todos estos espacios a lo largo de su vida tanto en los orígenes de la especie como en la actualidad y son ámbitos para colocarse y descolocarse del mundo, así como de contención y resguardo frente a la angustia. Estos ámbitos, Duch, los diferencia en tres: *Codescendencia* (Familia); *Corresidencia* (Ciudad); *Cotrascendencia* (Religión). Estas tres “estructuras de acogidas”, si bien están diferenciadas, en la realidad son complementarias y entreveradas.

Pero, a priori, puede decirse que debido a la divergencia de la ubicación en el espacio social encontraremos que las experiencias sociales entre Julián y las recogidas por Camarotti y Di Leo son diametralmente opuestas. Bourdieu ya nos ha señalado cierta transversalidad en la sociedad: la del *habitus* generador y unificador. Pero nuestra

transversalidad está orientada a identificar valores y percepciones comunes preguntándonos sí ¿Los proyectos juveniles de vida son sumamente variables en el gran abanico social o, más bien, hay una persistencia que acerca y alimenta un presente y un futuro?

La entrevista tuvo carácter abierto y utilizamos preguntas guía para orientar la misma procurando indagar en los aspectos que conciernen a nuestro esquema analítico y apuntando a realizar un ejercicio reflexivo de dialogo con el texto final a la hora de realizar su análisis. Aclaremos que las negritas en los apartados de la entrevista corresponden a las preguntas del entrevistador. La misma fue realizada en el Colegio I.P.E.M N° 28 (INSTITUTO PROVINCIAL DE ENSEÑANZA MEDIA) Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Comenzaremos dividiendo el relato, para hacer más ordenado el análisis y más accesible su lectura, en pasado, presente y futuro; señalando las cuestiones ya esbozadas más arribas y que retomaremos a modo de síntesis final luego de estos tres apartados.

El pasado

Julián es de las Higueras¹, tiene diecinueve años, y es el segundo de cinco hermanos. Su familia está constituida de la siguiente forma: un papá, una mamá, un hermano varón de veinticuatro años, él, otro hermano varón de quince años y dos hermanas mellizas pequeñas que aún asisten a la escuela primaria y que en palabras de Julián: *son un amor, por suerte son re obedientes*. A nuestro entender en la infancia se puede vislumbrar claramente un *mythos*...

“Bueno, mi infancia: a los 5 años me gustaron las motos, yo amo las motos. A los 5 años mi primer regalo fue una motito cross y ahí nomás me subí a la moto y empecé a manejar sin que nadie me explicara. Me subí arranque, aprendí solo. Hasta los 7 años estuve jodiendo con la motito en las Higueras y después a los 8 me gusto competir y a mi viejo le gustó la idea así que me compro una moto mejor para competir. A los 10 años empecé a competir hasta los 13 años y *fue la mejor etapa de mi vida hasta ahora porque amaba lo que hacía y me iba bien encima*: salí dos veces campeón y una vez subcampeón. Tuve que dejar por el tema de la plata salía muy caro la inscripción, los viajes y tuve que dejar de competir y es más en ese tiempo le habían ofrecido un sponsor a mi viejo de motomel. Por ese tiempo motomel recién salía y había hecho una moto cuatro tiempos para correr pero tenía que tener la asistencia

perfecta a las carreras y mi viejo no podía por el trabajo, así que lamentablemente no acepto y tuve que dejar... *Una lástima.*

Cuando termine de correr en moto le pedí una bici a mi viejo. Me gusta esa onda porque es un deporte² en el que nunca terminas de mejorar, es muy competitivo en todas partes. Y esta bueno porque es un deporte que compartís con tus amigos y *nadie te está diciendo lo que tenés que hacer, lo haces como vos querés y lo disfrutas como vos querés...*”

Así el pasado queda asociado al *mythos* no tanto porque se lo recuerda como un pasado alegre, feliz y donde se hacía lo que más gustaba, sino porque queda asociado a la imagen de libertad, un tema recurrente en Julián. De esta forma se va elaborando un uso del pasado como disparador para el presente: lo que perdió, lo que ganó, lo que añora y revive cada vez que práctica su deporte preferido. Continuando con el relato se observa el ingreso a la adolescencia y, como es propio de la edad, el conflicto empieza a asomar:

“Después seguí con el secundario, lo empecé allá en la base de Higueras y en segundo saque todas las materias, en tercero saque 10 materias pero me había llevado como 12 me faltaba una materia para pasar y ahí me cambie hasta el Castagnari³. Y ahí hice hasta mitad del sexto año y después me cambie a este colegio a mediados de este año y empecé con buena onda y acá estoy bien. Extraño los compañeros, son buenas personas pero se mandaban muchas macanas.- **¿Fuera de la escuela los seguís viendo?** Si son amigos del barrio.- **¿Y por qué crees que tu viejo pidió el cambio?**- Y mi viejo preguntó las amonestaciones que tenían ellos y tenían muchas. Él veía que se portaban mal y la directora le comentaba a mi viejo y no quería que termine como ellos, y pidió el pase de escuela pero me consulto a mi antes y yo dije que sí. Sí yo no estaba de acuerdo no me cambiaba (...) y cuando termine en la escuela planeo estudiar licenciatura en informática que tiene mucha salida laboral, le voy a poner mucho esmero. Y bueno me gusta el Rock. -¿Qué bandas te gustan?- Y los Ramones, La renga, la 25, Ska-p.”

Queremos señalar algunas cuestiones: primero debemos volver sobre la estructuras de acogida de Duch. La primera y la más elemental de estas es la condescendencia, es decir, la familia. La familia es la primera trasmisora de la *competencia gramatical* (que permite al hombre pasar de ser un in fas- alguien que no habla- a un “empalabrador” de sí y de la

realidad). Pero ésta no se encuentra aislada de la sociedad en la que se inserta, sino, que está atravesada por la contingencia y la estructura. La contingencia es el *estado natural* del ser humano que vive siempre oscilante entre lo posible y lo imposible, en perpetua alerta a lo que puede suceder, por lo tanto, inevitablemente abierto a lo imprevisto (Solares, 2008.34). Así la estructura de acogida le permite al sujeto dominar la contingencia. Además los proceso de socialización por los que se adquiere la competencia gramatical no se agotan ni en la infancia ni en la familia; estos se resignifican en los acontecimientos, las experiencias vividas. Pero el sujeto al relatar estas experiencias les asigna un sentido, es decir, las resignifica desde el presente. En este resignificar desde el hoy, el yo se desdobra y revela la actividad intersubjetiva de los actores en la socialización así como las imágenes y significaciones del mundo social que despliega el lenguaje (Villa, 2013), y a su vez este lenguaje esboza el deber ser, es decir, el *ethos* de la cultura (lo que observa la antropología social). Radcliffe Brown sostenía que la antropología social observa el sistema social pero busca develar la estructura social, es decir, el sistema de relaciones sociales y es en este conjunto en el cual se inserta la persona y por lo tanto la define. El sistema de parentesco, por ejemplo, forma parte de la estructura. Así la familia está inserta en la estructura social y es a su vez estructura de acogida en la cual se transmite la cultura y se dota al sujeto de un capital cultural. Sobre estas cuestiones volveremos más tarde.

Como se puede ver el comienzo de la adolescencia está marcado por conflictos con repitencia y cambios de escuela. Empieza a entrever un discurso marcado por una racionalidad que asoma en un sujeto camino a la adultez. Obviamente el camino puede ser sinuoso. Pero ya podemos marcar algunos nudos: el fin de la niñez (la felicidad), el inicio de la adolescencia y duelo (cambio-conflicto) y el exilio de su lugar de origen (cambio de escuela, cambio de relaciones). Es en este último nudo donde se asoma una racionalidad apelando al deber ser y al futuro. Por otro lado, el *mythos* no se agota en el pasado sino que se renueva en el presente, como veremos en el siguiente apartado.

El presente

El relato es elaborado desde el hoy mirando al pasado, al hoy y al futuro: en el mismo se puede ver el yo en discusión, en cambio, en posiciones ambivalentes. Proponemos pensar este presente como resultado de cambios de la vida de la persona donde convergen *mythos* y *logos* en los nudos de la historia que es inseparable del telón social de fondo. Para ello nos limitaremos aquí a seleccionar los pasajes más relevantes:

“-*Contame, ¿Cómo es un día normal tuyo?*- Un día común mío es que me levanto a las 6 de la mañana para desayunar y venir al colegio. Después bueno estoy en el colegio hasta las 2 de la tarde. Después salgo me pongo ayudar en casa porque mi vieja labura todo el día y mi viejo también y mis hermanitas están en el colegio y digamos estoy solo en la casa para ordenar. Después tipo 6.30 salgo a dar una vuelta, a estar con los chicos joder un rato, juego al futbol un rato, ando en Bmx también. Soy muy deportista. Juego en el Urú cure al rugby pero hace como 6 meses que no juego porque tengo los ligamentos de la rodilla cagados... un bajón. Después llego a la noche a casa y ceno con mi familia, charlamos y me voy a dormir.

Yo soy muy colaborador en la casa y eso a mi viejo le gusta mucho. Soy el único que colabora en mi casa porque mis hermanos son vagos y es por la edad porque yo a su edad no era tan colaborador. Ahora hace algunos años que vengo ayudando a mis viejos no tengo drama porque veo que ellos laburan mucho y les gusta que yo colabore. Ellos laburan mucho porque somos muchos en casa y necesitamos la plata para mantenernos. Por eso los ayudo. Por mi laburaría pero no me dan mis horarios, me gustaría tener mi sueldito y no molestarlos.

-*Y ¿Cómo te va en la escuela?*- Acá me va bien tengo muy buenas notas, solo un 5 en lengua que me la llevo, pero bien. Igual antes era un desastre y me di cuenta que me tengo que poner un poco más de pila y bueno eso (...)

Veo que algunos de mis amigos no van a llegar muy lejos con el tema laburo y el tema estudio. Muchos de ellos quieren el secundario para laburar de lo que sea y para mí con eso no basta, hace falta un título universitario.

-*¿Tenes problemas con tus viejos?*- Y si obviamente como todo hijo. Por ahí yo no estoy de acuerdo con ellos. Yo no soy de callarme las cosas que tengo que decir, se las digo, no me callo y ellos lo saben muy bien. -*¿Por qué suelen ser los problemas?*- Y uno de los problemas, que se yo, saben ser... a ver. De mi familia seria yo con mi hermano, el más chico, yo no me llevo muy bien porque ósea, yo sé que es la edad que tiene, pero no me gusta como es él, no me gusta como es él y las cosas que hace y a mi vieja no le parece bien eso y a mi viejo tampoco y bueno ese es uno. De ahí son los conflictos que tengo con mi hermano y mis viejos: el comportamiento de mi hermano. -*Y, ¿Que hace tu hermano?*- Y la junta que tiene, tiene 15 años y fuma marihuana, ósea fuma cigarrillo no me gusta eso para un pendejo de 15 añitos. -*¿Para vos tiene mala junta?*- Y para mí, no mala junta sino que se junta con gente a la que

no le importa las cosas. Yo digo que es mala junta por ahí por cosas que hacen los chicos, por ahí, que se yo le hacen pagar entradas a mi hermano y no le devuelven la plata yo se las digo y mis viejos me dan bola a lo que digo pero no les gusta que no me lleve bien con mi hermano y eso hace que bueno que haya problemas. Yo se las explico las cosas y mis viejos me entiende pero bueno eso hace que haya conflicto. Con mis hermanitas y mi hermano mayor esta todo más que bien porque son inteligentes. No digo que mi hermano menor sea burro pero se ve que está en la edad de la boludez. -¿Y tus viejos saben que tu hermano fuma marihuana?- Y si saben y están viendo ese tema, porque no les agrada para nada que con la edad que tiene y consume esa porquería. Porque él no consume limpio, natural sino que consume esa porquería que venden los transas de acá de Río Cuarto, van con los amiguitos a comprar a los barrios peligrosos de acá. Eso es lo que a mí no me gusta, que vaya a lugares peligroso porque él no se viste tan negrito como para que no le hagan nada, es medio caretita mi hermano. Para mí algún día se va a encontrar con algo que no quiero que pase yo a él eso se lo remarco todo el tiempo.- ¿A qué barrio sabe ir a comprar?- Realmente no sé, pero sabe ir a los barrios más peligrosos de acá: Las 130, las Delicias esos que salen en las noticias. -¿Vos no tenes amigos que vivan en esos barrios?- No porque yo me junto con buena gente, desde mi punto de vista son buena gente. -Y acá en la escuela, ¿hay chicos de esos barrios?- Y acá en la escuela muy bien de donde viven no estoy informado, por que hace poco que vengo, pero los chicos son muy buenos, muy, muy buenos y no son así como la gente que consume todos los días ¿me entendés?, para mí son muy buena gente. Todavía me falta conocerlos pero hasta lo que veo son muy buena gente.- ¿Y con ellos te juntas fuera del colegio? Si por ahí nos sabemos juntar en la casa de un compañero, no me costó nada adaptarme porque caí bien, soy buena onda, caí perfil bajo para que me acepten.

-Recién nombraste el tema de la marihuana, háblame un poco más de eso-. Hoy en día la marihuana es común se están fumando un porrino para reírse... realmente no sé por qué hay tantos jóvenes que consumen esa droga. Yo la consumo pero digamos no la consumo viste como todos los días como los pendejitos que andan en la calle. Yo tengo mis plantitas, fumo mis cogollos los fin de semana con mis amigos, para relajarme, ósea yo no ando comprando con los transas que te podes meter en un lio y encima es de mala calidad. No me gusta esa movida. Yo, si consumo, consumo de mis plantitas o de las de mis amigos que es algo natural y no te hace daño. -¿Y tus amigos compran?- Tengo un par de amigos que compran que son medios boludos, yo

les he dicho que no es bueno eso pero bueno les gana su adicción.- ¿Y tus viejos saben? - Si, mis viejos saben y no les gusta tanto esa movida pero ahora ya tienen en claro que yo la tengo más clara que ellos... ósea sé cuándo consumirla, como consumirla, es decir yo sé cómo es la movida. *Yo me administro solo, ya soy grande, porque la se disfrutar no soy como esos chicos que la consumen todos los días y no la saben disfrutar.* Tengo amigos que la consumen todos los días y ya no la disfrutan. Y son bueno chicos, van al colegio, laburan, tienen buena relación con su familia, lo único que tienen es que consumen esa muy mezclada y yo les digo pero no hacen caso”.

Antes de continuar, nos parece pertinente aclarar algunas cuestiones sobre la adolescencia. Primero debemos decir que esta es una construcción cultural, no exenta de ritos de pasaje y que en nuestra cultura occidental contemporánea plantea la idea de la *moratoria social* para llegar a la adultez. En este camino a la adultez, siguiendo los planteos de Aberastury y Knobel, se transita por duelos (el duelo por el cuerpo infantil, el duelo por los padres de la infancia y el duelo por la pérdida del rol de niño). Estos en la posmodernidad, según Guillermo A. Obiols y Silvia Di Segni de Obiols, pueden ser cuestionados ya que en la sociedad posmoderna los medios divulgan justamente los valores del yo ideal, es decir que allí donde estaba el ideal del yo (esfuerzo, reconocimiento y consideración del otro, así como postergación de los logros) está el yo ideal (omnipotente y solamente dispuesto a satisfacer sus deseos sin considerar al otro), y hay que atenerse a las consecuencias (Obiols y Obiols, 1995). Otro punto clave en la adolescencia es el vínculo con los padres que, según Abersatury y Knobel, se reconfigura atendiendo al duelo por la identidad infantil y provocaba el conflicto generacional por medio del cual la identidad se reformulaba y afianzaba. Frente a esto Obiols y Obiols (1995) recogen datos empíricos en los cuales los adolescentes no manifiestan grandes conflictos con los padres pero si con los hermanos y, por otro lado, los autores observan una idealización de la adolescencia- ya no como etapa de dolor sino de libertad y goce-, por lo tanto, aluden al concepto de *pastiche moderno*, es decir, el adolescente ya no reconfigura su identidad por rebeldía o cambio radical en tanto que realiza un plagio conforme. Por último, las teorías clásicas sobre la adolescencia planteaban una identificación (mecanismo fundamental que estructura la personalidad) de los jóvenes con los adultos- más no los padres- idealizados, pero desde la década de 1960 se asiste a la identificación de estos con los “ídolos”, los cuales, serían líderes del grupo de pares⁴.

Dicho esto, queremos delimitar algunas líneas interpretativas de la palabra de Julián. Primero hay que señalar que sus palabras corresponden a la de un adolescente (no solo por su edad, sino también por su status) y por lo tanto está atravesado por estos cambios psicológicos y factores culturales pero, además, se lee en él cierta madurez a sus diecinueve años que, según sus palabras lo demuestran, no poseía hace poco tiempo atrás. Segundo, podemos delimitar en sus palabras lo que a nuestro entender es un ideal del yo, es decir, cuando el sujeto se pone en sintonía con los ideales colectivos encarnados en sus padres y otros adultos. Pero este ideal del yo se delimita y esboza a partir de los conflictos de intersubjetividades de los distintos grupos en los cuales transita Julián (tercero) y es allí donde nos queremos detener luego. Volviendo al relato de Julián este nos dice que mantiene una buena relación con sus padres a raíz de haberse vuelto colaborador en la casa y esto genera gusto y aceptación en los últimos pero, a su vez, mantiene conflictos y justamente a raíz de ello se convierte en un exiliado. En este exilio se manifiesta un conflicto, un castigo, una alianza generacional y un ideal del yo. El conflicto es producido por el rechazo del padre al grupo de sus amigos, el castigo es el exilio producto de una alianza generacional (padre y docente) pero a su vez Julián tiene la necesidad de señalar que él estaba de acuerdo: *Sí yo no estaba de acuerdo no me cambiaba*, asegura, y luego, siguiendo con el razonamiento, argumenta que el comportamiento de sus amigos no los va a hacer llegar muy lejos lo cual establece una diferencia con el grupo de pares pero sobre todo un ideal del yo, es decir, se posterga a sí mismo, acepta el castigo y se adecua a las normas colectivas de los adultos en pos de su futuro. Creemos que este ideal del yo está ligado al logos en tanto que allí carga toda la razón y elabora su proyecto a futuro (cuestión que trataremos más adelante). Pero queremos volver sobre el tercer aspecto que señalamos más arriba, es decir, el conflicto de intersubjetividades. En los problemas familiares con el hermano y sus padres hay una cuestión interesante: se observa un aspecto de la subjetivación que es capaz de cuestionar el orden de significaciones instituidas en lo social; la cuestión de la marihuana toma relevancia y adquiere dos caras: una nociva (el consumo diario y de un producto de baja calidad obtenido gracias a los “tranzas”⁵) y otra inofensiva o recreativa (fumar los fines de semana y de origen “cultivado” o “natural”). Esta subjetivación se da en el plano de las relaciones sociales (con el grupo de pares, con la familia, con la escuela). Segundo, se puede decir que de esta visión ambivalente del consumo de marihuana se desprende un drama personal que es indisoluble del drama social. ¿Por qué? Simplemente porque sujeto no reproduce un orden sino que lo define por la confrontación y actitudes respecto de otros y allí esboza

sus porque. ¿Por qué le reclama al hermano su comportamiento?- que produce el choque con sus padres y lo coloca en lugares opuestos- quizá porque este- según Julián- no sabe manejarse y se junta con gente a la que *no le importan las cosas* y eso lo lleva a colocarse frente a otros diametralmente opuestos y que son percibidos como peligrosos. El hermano menor es presentado muy distinto a sí mismo que asegura *saber disfrutar, saber administrarse*. Así el discurso transmite un mensaje moral producto de las relaciones sociales que condicionan la subjetivación y a su vez conforman un psiquismo propio por oposición.

Volviendo sobre la entrevista extraemos algunos pasajes donde se traslucen los gustos y otros lugares en los que transita Julián:

“Yo, personalmente yo, con un grupito de amigos que me junto siempre salimos a ver bandas, vamos a Elvis⁶. Vamos a todos esos lugares donde traen esas bandas. Y al ambiente yo lo describo como un ambiente con buena gente que busca pasarla bien y escuchar buena música. También salimos a boliches cuando quieres ver mujeres y ver mucha gente ahí vamos a Factory (...) Tenía novia pero me pelee hace dos años pero me sigo viendo con la chica esta y un par de amigas. Pero por ahora no quiero novia, *disfruto mi libertad. Tendría novia después de terminar la carrera universitaria*. Porque si no viste que es un tema estar de novio, cumplir horario y no estoy preparado a esta edad para eso, a esta edad no me interesa andar atrás de una persona. Después de que termine la universidad y me consiga un laburito ahí me gustaría buscar una novia.

-Y cuando salís a la noche ¿Tenes problemas con otros jóvenes, otros grupos?-. Sí esos problemas hoy en día, te digo la verdad: son comunes. Porque salen borrachos a la calle borrachos y se creen no sé, Maidana, vienen y te quieren pegar; yo por suerte tengo un grupo de amigos que piensan como yo de no quedarse atrás. Y los bardos son porque... no sé, son negritos de la villa que nos ven chetitos (según ellos) y nos buscan el bardo por ese lado. Te gritan: ¡eh chetito! o ¡veni te voy a robar!, se comen cualquiera después. Es que salen borrachos del boliche.

-¿Sos de ir los viernes a la plaza Roca?-. Yo no soy de ir los viernes a la plaza roca. No me llama la atención la gente que se junta ahí. Los negritos por un lado, los chetitos por el otro y no me llama, no me llama. - ¿No te consideras ni uno ni otro?-. Yo soy normal; no me considero ni negrito, ni chetito. No busco ser algo digamos, soy como soy. -¿Y nunca has tenido problemas con un “chetito”?- Y sí,

siempre he tenido problemas. Gente que por que tiene plata se cree que va a pasar, es común hoy en día, *el conflicto es común. Es común porque lo veo, lo veo cuando salgo de joda*. Igual yo no soy de buscar lío pero si me viene a buscar lío no me gusta, en ese sentido soy medio loquito (...) En mi grupito de amigos somos seis. La pasamos joya porque nos gusta la misma música, las mismas cosas, *somos todos del palo*. Está bueno así porque disfrutas lo que te gusta.

...Anota ahí que amo ir a ver recitales. No sé porque lo amo, tengo amigos que prefieren ir los viernes a Marra⁷, a mí no, a mí me gusta ir a Elvis y ver bandas. *-¿Sos de hacer pogo⁸?*- Yo, personalmente yo, y otro amigo nos gusta poguear hacer lío; los otros no sé son más de tener el vinito ahí atrás mirando la banda y yo con otro amigo nos metemos y salimos locos, siento la música y bailo, interactué con los que están ahí. Es una buena sensación. El pogo te altera y hay veces que los temas más cebados, te alteran más y te sacas un poco, empezas a bailar y te hace bien, sin hacer daño.

-¿Cómo ves al mundo, lo que te gusta, lo que no te gusta, qué cambiarías?- Y yo lo que cambiaría sería: menos delincuencia y más laburo, eso sería una de las cosas. Una de las cosas que me gusta del mundo es la *naturaleza*. Yo soy amante de la naturaleza. Por ahí con los chicos nos vamos a un campo de un amigo que tiene un bosquecito y ahí te relajas, te olvidas de muchos problemas que tenés diariamente.”

Aquí volvemos sobre las estructuras de acogida y en especial la *Corresidencia* (ciudad) que es lugar donde se da la articulación entre la vida pública y la acción, allí donde los hombres se relacionan entre ellos. Esta estructura de acogida actualmente presente profundas mutaciones sobre todo en los “países en desarrollo”. Así la mecanización y la neutralización del espacio, lleva a lo que Marc-Augé llama los “no lugares”, el anonimato, la frialdad, la soledad, la marginación, el desajuste social (Solares, 2008:37). Julián transita entre dos espacios urbanos: el primero es su lugar de origen, es decir, el pueblo de Las Higueras (más cercano a la naturaleza, con relaciones más directas y en donde la gente se conoce); el segundo es la ciudad de Río Cuarto donde realiza sus estudios y encuentra espacios para el ocio y la diversión junto a su grupo de pares. En la ciudad encuentra goce y disfrute, pero también conflicto por que allí se vuelve signo. Es decir, en la ciudad pierde su individualidad y pasa a ser identificado por otros en función de sus características físicas y estéticas (al igual que le sucede a sus pares) por ende pasa a ser identificado por un grupo social determinado. Inclusive le delimita las diferencias: *Yo soy normal; no me considero ni negrito, ni chetito*. Esta diferenciación conlleva al conflicto

puesto que se identifican en lugares distintos de la escala social y con distintos parámetros culturales, reproduciendo así un sistema social de diferenciación y segregación. Pasajes de la entrevista como: *Yo no soy de ir los viernes a la plaza roca. No me llama la atención la gente que se junta ahí. Los negritos por un lado, los chetitos por el otro y no me llama, no me llama o el conflicto es común. Es común porque lo veo, lo veo cuando salgo de joda* resultan contundentes.

De esta manera vemos como el cuerpo es un *topos* desde donde se despliega y recrea la intelegibilidad, es el cuerpo el que se ubica en la concreción espacio/temporal ligado a la contingencia y en las estructuras de acogida. De esta manera elabora la palabra, una palabra sobre el mundo, fundada en la capacidad universal de deshacer y rehacer el mismo.

El futuro

Allá, en el futuro, esta quien queremos (o debemos) ser:

“Yo de acá unos años me veo estudiando a full quiero empezar a laburar y tener mi moneda, no me gusta mucho esto de que mis viejos me banquen por mucho tiempo. Mi hermano mayor empezó hace 4 años la escuela de oficiales allá en Córdoba, en la fuerza aérea y ahora se está por recibir, le gusta ir al gimnasio, está muy bien físicamente y es muy inteligente. Es buena onda mi hermano. ¡Ah no te conté! que acá en higuera tenemos una agencia de remises en la cual tenemos 5 autos y él tiene dos autos ahí, ósea que le entra alguna platita, mal económicamente no anda mi hermano. Y bueno está pasando una linda vida allá en Córdoba, está viviendo, me dijo que le gusta. Hace poco se peleó con la novia y ahora está disfrutando con los amigos ahora. Mi viejo tiene una remisería la única remisería que hay acá en higuera y mi madre es gerente de una frigorífico y mi hermano estudia y mi hermanas estudian en el San Buenaventura hicimos todos la primaria ahí.

-¿Dónde te imaginas viviendo?- Me gustaría vivir en Córdoba capital porque allá hay más gente, allá hay más movida. -¿Te imaginas con una familia?- Sí. Me imagino con una mujer dos hijos o un hijo como para que yo le enseñe cosas, para que sepa cómo es la vida, para hacer que de chico haga un deporte, para que sea bueno en algo.”

Retomando parte de lo expuesto más arriba sobre la adolescencia vemos aquí que la identificación se da con el hermano mayor y no con el padre, este último está desplazado.

Por ende podríamos decir que quizá el postulado de las teorías clásicas sobre los adolescentes que afirma un choque generacional se cumple frente al *pastiche moderno* planteado en los años noventa. Algo que podría dar lugar a observaciones pertinentes. Pero lo más importante es que en esta identificación el sujeto esboza toda la racionalidad que carga en el futuro y es eso lo que nos compete y sobre lo cual volveremos más adelante.

Un breve análisis... y algo menos que una conclusión

Hasta aquí hemos procurado dar voz a Julián dejando que los lectores puedan interactuar con sus palabras y generar sus propias reflexiones pero, a su vez, tratamos de ir desarmando el relato ubicando nodos en él; tratando de abordarlo desde distintos lugares teóricos para poder entenderlo mejor, haciendo un ejercicio constante de análisis y reflexión. Por ende, llegando a este punto, nos proponemos retomar algunas cuestiones y puntualizar otras para esbozar un análisis de la breve experiencia etnológica y, aunque nos busquemos generalidades, exponer algunas comparaciones y junto a ellas nuestras breves reflexiones.

La formación de la subjetividad se encuentra íntimamente ligada al ir y venir entre las condiciones materiales y sociales- que configuran intimaciones objetivas- y las pulsiones subjetivas que se inscriben en el plano de lo imaginario. Como mediación de estos dos polos aparece lo simbólico dando lugar a la cultura y es esta la que permite al hombre, siguiendo a Duch, “em-palabrar” (poner en palabras la realidad). Por lo tanto, el lenguaje y su capacidad simbólica se ubican en el plano estructural y es administrado por las estructuras de acogida que permiten dar respuesta a lo contingente. Así *mythos* y *logos*, imagen y concepto, convergen en el hombre dando lugar a lo que Duch llama la *co-implicación*, es decir, el resultado de la dialéctica entre mito y logos. Ambos sirven para explicar nuestra experiencia y dotarla de sentido, por ello, la subjetividad expresa una palabra mestiza que surge de lo estructural y contingente configurando nuestras relaciones. Estas relaciones pueden ser entendidas en un juego de intersubjetividades y diferenciación que opera en la realidad social llevando a entender las relaciones sociales en clave de signo: los otros pasan a ser reflejo y contrapartida dando lugar a la delimitación del cuerpo y el yo. Así los sujetos se vuelven signos de grupos sociales abstractos.

Como dijimos al principio el trayecto de vida fue entendido aquí como un modo de transitar el espacio social, por ello, queremos llegar a una reflexión a través de una breve

comparación que nos permita una mirada transversal. Para esto queremos referirnos brevemente a algunas de las historias de vida de jóvenes en barrios populares recogidas por Pablo Francisco Di Leo y Ana Clara Camarotti en su “Quiero escribir mi historia...” y que son analizadas por Alejandro José Capriatti (2013) como *proyectos de felicidad* a los cuales desmenuza en tres ejes: condiciones de producción (pasado), la materialidad (presente) y la posibilidad de desarrollo de los proyectos (presente y futuro). Estos jóvenes tienen un común denominador: su procedencia o residencia en una villa, además, fueron víctimas de discriminación y maltratos, de historias familiares violentas en donde el estado estuvo ausente, algunos cayeron en la drogadicción, otros vivieron el drama de la migración pero todos ellos poseen, como los denomina Capriatti, proyectos “titánicos y frágiles”. Estos son proyectos que buscan romper con la lógica de segregación socioespacial pero también, por esa misma lógica, poseen fragilidades. A todas luces el espacio social en el que se ubican estos jóvenes es diametralmente opuesto- aunque no por ello ubicado en el otro extremo polar- al espacio social en el que podemos ubicar a Julián pero, a su vez, su racionalidad es común. Los proyectos de unos y de otros coinciden en forjar un futuro, tener una familia, una profesión o un buen trabajo y, además, comprenden cuales son las vías en el presente para el mañana. Así imagen y razón se unen. La razón se vuelve común a ambos pero, también, podemos considerar que las posibilidades de desarrollo son distintas y es allí donde entra otro factor: la moratoria social. Este concepto es tratado por las teorías clásicas de la adolescencia y alude al tiempo que se le da al sujeto para que se convierta en adulto; sin embargo consideramos que es la ausencia de moratoria social en los jóvenes de barrios populares la que marca la gran diferencia con aquellos que no pertenecen a estas capas sociales. Este último punto resulta un indicador que consideramos sería de importancia en cualquier comparación sistemática de sujetos ubicados en distintas escalas del espacio social.

Así, aunque en el acto de “em-palabrar” nos podamos diferenciar y delimitar respecto de los otros; estos jóvenes cargan una racionalidad en común en el futuro, allí está el logos. Por otro lado queremos señalar que los *proyectos de felicidad* son, en definitiva, proyectos de ejercicio de la ciudadanía plena. Como lo señala Capriatti (2013) al seguir a Ana Lía Kornblit (2009) son las instituciones, los espacios y las personas quienes poseen la capacidad de generar experiencias disruptoras en la producción del desánimo y la apatía. Y es esto lo que nos lleva a señalar la particularidad de una institución: la escuela; esta debe ser entendida como alianza generacional de padres y docentes y, además, como productora de herramientas para el futuro. Como la juventud no puede ser explicada por

si sola, nuestra breve reflexión apunta a considerar- además de lo socioespacial y generacional- a lo simbólico como una esfera para ser analizada y desmenuzada en el abordaje de esta temática, para buscar no caer en imágenes que pueden ser equívocas.

Notas

¹ Localidad ubicada en el departamento Río Cuarto (Córdoba, Argentina) sobre Ruta Nacional 158 cercana a la ciudad de Río Cuarto y a 210 Km de la Ciudad de Córdoba.

² Se refiere al BMX (BIKE MOTO Cross): es una modalidad acrobática del ciclismo cuyo origen está en California. Es un deporte extremo.

³ Se refiere al colegio IPEM N° 186: Capitán Luís D.J Castagnari- perteneciente a la educación pública estatal, EGB 3, Polimodal- ubicado en la localidad de Las Higueras, Río Cuarto- Córdoba, Argentina.

⁴ Para ampliar la información sobre teorías y estudios de adolescentes se recomiendan las obras que hemos consultado: *Adolescencia, Posmodernidad y Escuela Secundaria. La crisis de la enseñanza media* (Guillermo A. Obiols y Silvia Di Segni de Obiols); *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. (Arminda Aberastury y Mauricio Knobel); *Palabras para adolescentes o el complejo de la langosta* (Françoise y Katherine Dolto).

⁵ Término utilizado para nombrar al vendedor minorista de drogas.

⁶ Local nocturno de la ciudad de Río Cuarto, usualmente utilizado para la realización de recitales de música rock.

⁷ Se refiere a Marrakesh: local nocturno bailable de la ciudad de Río Cuarto.

⁸ Pogo: es una forma de baile característica de los recitales de música rock que consiste en moverse frenéticamente de distintas maneras y empujándose entre unos y otros durante la actuación de un grupo.

Referencias bibliográficas

Aberastury, A., Knobel, M. (1987) *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Bech, J.M., Hernandez Quintero, J.A. (2012.) La humanidad de lo humano. Aproximaciones a la antropología de Lluís Duch. *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Año LVII, núm. 216, septiembre-diciembre* (2012): 25-40. Url:

<http://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v57n216/v57n216a2.pdf>. (Recuperado el 20/12/2014). Universidad Nacional Autónoma de México.

Bourdieu, P. (2014) *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Di Leo, P.F Y Camarotti, A.C. (Ed.) (2013) “*Quiero escribir mi historia*”: *Vidas de jóvenes en barrios populares*. Buenos Aires: Biblos.

Dolto, F. (1995) *Palabras para adolescentes o el complejo de la langosta*. Buenos Aires: Atlántida.

Duch, L et al (2008) *Lluís Duch, antropología simbólica y corporeidad cotidiana*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM-CRIM. Url: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/crimunam/20100429110200/SolaresDuch.pdf>. (Recuperado el 20/11/2014)

Duch, L. (2005) Antropología de la interacción entre mitos y logos a propósito de la fenomenología del acontecimiento religioso en el hombre contemporáneo. *Pensamiento. Papeles de Filosofía*, [S.l.], n. 04, jul. 2005. Url: <http://revistapensamiento.uaemex.mx/index.php/pensfilosofia/article/view/253>. (Recuperado el 20/11/2014)

Obiols, G. A., Di Segni De Obiols, S. (2001) *Adolescencia, Posmodernidad y Escuela Secundaria. La crisis de la enseñanza media*. Kapeluz. Buenos Aires.

Radcliffe-Brown A. R. (1975) *El método de la Antropología Social*. Madrid: Anagrama.

Recibido: Septiembre 2017.

Aceptado: Octubre 2017.

